



Mounira, Bouker  
y Hasan

madre, padre y  
hermano de Said

17 años

## Familias de menores argelinos

*"Empezó a volver a casa muy tarde por la noche. Me quedaba en vela toda la noche con mi marido, esperando su retorno. Un día ya no regresó. Creí que me iba a volver loca. Fue en ese momento cuando su hermano confesó. Reconozco que me sentí dividida entre el alivio y la cólera." (Madre)*

*"Hemos sufrido mucho desde que nos vimos sorprendidos por su partida. No tenía ninguna necesidad de irse. Mi hijo vivía bien aquí, estaba a salvo de la pobreza. Después de su partida, su madre tuvo una crisis cardíaca y ha estado a punto de morir." (Padre)*

*"Estuvo trabajando durante un año todos los días para reunir una suma decente. Se marchó un jueves, y al jueves siguiente me llamó por teléfono llorando como un bebé para decirme: "me escapado, he salido". Después de unas semanas de decepción, de sumar fracasos, de promesas no cumplidas, etc., su dinero se le acabó. Después de tres meses pudo llegar a París... a Inglaterra. A partir de allá, ha comenzado a preparar un plan para emigrar a Canadá." (hermano)*

Said es el segundo hijo de una familia compuesta por los padres y dos hermanos. El padre es funcionario, la madre ama de casa. Viven en un confortable apartamento en la parte alta de Argel. Said tiene 17 años y ha estudiado en el Liceo hasta el segundo curso de secundaria. Las relaciones en la familia han sido cálidas y bastante abiertas.

Me llamo, Mounira, soy la madre de Said. No, estaba del todo al corriente de los planes de mi hijo, pero tenía mis dudas... Su hermano sí que lo sabía pero nunca nos dijo nada.

Cuando empezó a volver a casa muy tarde por la noche, mientras que antes no regresaba más allá de las 11:00, comencé a inquietarme. Me quedaba en vela toda la noche con mi marido, esperando su retorno. Un día ya no regresó. Y después de dos días de búsqueda enfebrecida, tuvimos que ir a declarar su desaparición a la policía. Creí que me iba a volver loca. Fue en ese momento cuando su hermano confesó.

Reconozco que me sentí dividida entre el alivio, dado que me temía lo peor (creía que podía haber sido secuestrado y asesinado por los terroristas, como ha sido el caso de muchos jóvenes del barrio), y la cólera.



## Familias de menores argelinos

No he querido dejarme vencer por la pena, pero le echo de menos y sueño con volver a verle...

Yo soy el padre, me llamo Bouker. Hemos sufrido mucho desde que nos vimos sorprendidos por su partida. No tenía ninguna necesidad de irse. Mi hijo vivía bien aquí, estaba a salvo de la pobreza. Iba al Liceo y en un año habría aprobado el Bachillerato; hubiera podido esperar y partir de una buena preparación para continuar sus estudios en el extranjero, pero nunca nos había hablado de ello.

Después de su partida, su madre tuvo una crisis cardiaca y ha estado a punto de morir. Ahora vive en la angustia de seguir la vida de su hijo a distancia; ha prestado juramento para él sobre el Corán y pasa su tiempo esperándole.

Soy el hermano de Said, Hasan. No podía seguir guardándole el secreto a mi hermano porque eso habría matado a mi madre, y no podría vivir con la culpa sobre mi conciencia.

Además, creo que todo ha sido muy difícil para mi hermano. Estuvo trabajando durante un año todos los días de 18:00 a 22:00 para reunir una suma decente (que con la tasa de cambio no era demasiado), para sus planes.

Se quedó escondido en el puerto durante tres días. Pagó 500 euros a un marino que le ayudó a subirse a un barco de carga con destino a Marsella; allí aún se quedó tres días más oculto como una rata antes de poder salir. Aún tuvo que pagar 500 euros más por el transporte clandestino. Se marchó un jueves, y al jueves siguiente me llamó por teléfono llorando como un bebé para decirme: "me escapado, he salido"...

Después de unas semanas de decepción, de sumar fracasos, de promesas no cumplidas, etc., su dinero se le acabó, y se vio obligado a encontrar trabajo como fuese. Sólo le salieron trabajos duros y sucios (desembarco y descarga de materiales de construcción en los camiones, pesaje de las cargas, etc.).

Después de tres meses pudo llegar a París, y allí encontró a unos amigos que le ayudaron a conseguir trabajo en un hotel. Estaba bien pagado, y disponía de un lugar donde dormir y lavarse. También encontró trabajo por la noche en los restaurantes.

Ha podido juntar una buena suma y con ella ha pagado a las redes que facilitan pasaportes falsos. De esta manera se ha creado una nueva identidad que le ha permitido trasladarse a Inglaterra (como él tiene los ojos verdes, y el propietario del pasaporte los tiene marrones, se ha comprado unas lentillas de contacto).

A partir de allá, ha comenzado a preparar un plan para emigrar a Canadá. Mientras tanto, trabaja en una fábrica de neumáticos donde lleva la contabilidad..., en negro.